

¿DÓNDE ESTÁN

NUESTROS

EGRESADOS?

Sara Pacheco

*Licenciada en Traducción
e Interpretación*

Desde el año 2002 la Unidad de Extensión de la Escuela de Idiomas Modernos ha organizado, cuando se acerca el final del año académico, una charla titulada “Ya salí del básico... ¿Y ahora qué?”, en la que un estudiante avanzado y un egresado de cada una de las tres carreras exponen brevemente sus experiencias académicas y laborales. La idea de ese evento es ayudar a que los estudiantes tengan buenos criterios para elegir su destino académico.

La idea nació a partir del hecho de que, después de dos años aprendiendo dos lenguas extranjeras, los estudiantes sienten que las tres opciones que se abren ante ellos son muy diferentes y que no tienen manera de orientarse adecuadamente respecto a cuál elegir. Se preguntan, por ejemplo, si tendrán talento para la traducción, nervios de acero para la interpretación, lecturas suficientes para la investigación y la docencia.

En el año 2006 en un “Ya salí del básico... ¿Y ahora qué?”, un estudiante hizo una de las preguntas más frecuentes de la charla cada año: ¿En qué puede “ganarse uno la vida habiendo estudiado en la Escuela de Idiomas Modernos”? Georges Bastin, que era uno de los invitados de ese día, hablándole en voz baja a Edgardo Malaver mientras ambos esperaban su turno para responder por las disciplinas de la interpretación y la traducción, respectivamente, reflexionaba que el día que tuviéramos una lista de lo que hacen nuestros egresados cuando salen de la escuela, esa pregunta sería muy fácil de responder.

Cuando el equipo de la Unidad de Extensión preparaba la IX Semana del Traductor y del Intérprete, Malaver propuso que se hiciera para esa ocasión aquella encuesta que había pensado Bastin en el 2006. Entusiasmada por el empeño de la profesora Luisa Teresa Arenas, me ofrecí para llevar a cabo la investigación y presentar los resultados durante la IX Semana. El profesor Leonardo Laverde colaboró decididamente conmigo en la tabulación de las respuestas.

Con el sondeo teníamos, entonces, el fin de ofrecer a las nuevas generaciones de estudiantes una mayor claridad sobre su futuro en cualquiera de las tres carreras en que se divide la Escuela de Idiomas Modernos: la Licenciatura en Idiomas Modernos, la Licenciatura en Traducción e Interpretación y la Licenciatura en Traducción —esta última existe desde



Sara Pacheco ideó y llevó a cabo un revelador sondeo sobre las diversas ocupaciones de los egresados de la EIM

1996—. Para tal fin nos planteamos como objetivo principal indagar sobre la variedad de ocupaciones que son capaces de desempeñar nuestros egresados.

La metodología del sondeo estuvo basada en un cuestionario que los egresados (contactados por correo electrónico) llenaron en línea. El cuestionario fue el siguiente:

Datos personales

Nombres y apellidos

Sexo

¿Vive en Venezuela?

Correo electrónico

Licenciado en...

Año de la graduación

Combinación de idiomas

¿Ha realizado otros estudios después de graduarse en la Escuela de Idiomas Modernos?

Especifique

¿Finalizados o en proceso?

Sondeo

¿En qué área trabajó cuando se graduó?

¿En qué área trabaja actualmente?

La investigación incluyó la recopilación de los nombres de todos los egresados, labor para la cual contamos con el apoyo de la oficina de Control de Estudios de la Facultad de Humanidades y Educación. Hasta noviembre del 2011, la Escuela de Idiomas Modernos había graduado a 969 estudiantes en 31 años de promociones.

En tres meses de recolección de información, pudimos obtener las respuestas de 252 egresados (26 por ciento del total). Al dividir los 31 años de historia en cuatro períodos, observamos que entre 1980 y 1987 egresaron 132 eimistas; entre 1988 y 1995, 151; entre

Según la investigación de Pacheco, 73 por ciento de los egresados ha realizado estudios después de graduarse



1996 y 2003, 269, y entre 2004 y 2011, 417, lo que muestra una tendencia en aumento que concuerda con el aumento de la cantidad de estudiantes que ingresan cada año.

También destaca la tendencia que muestra la escogencia de carrera. La Escuela de Idiomas Modernos ofrece tres carreras. Entre los egresados que respondieron, 16 por ciento habían optado por la Licenciatura en Idiomas Modernos; 40 por ciento, por Traducción e Interpretación, y 44 por ciento, por Traducción.

En cuanto a la información personal de los egresados tenemos que el 77 por ciento es de sexo femenino, dato que no asombra a quienes conocen la escuela. A la pregunta sobre dónde viven actualmente, encontramos que el 68 por ciento vive en Venezuela aun cuando las opciones en el exterior son amplias para nuestros licenciados.

Los datos académicos de los egresados dejan entrever que hay una proyección de los profesionales eimistas a progresar académicamente, ya que el 73 por ciento de los egresados ha realizado estudios después de graduarse. De este 73 por ciento, el 49 por ciento ya los ha finalizado. Las áreas de estudio por orden de ocurrencia son las siguientes: traducción, traducción legal, traducción especializada, (enseñanza de) inglés como lengua extranjera, relaciones internacionales, literatura (comparada o venezolana), gerencia (empresarial o de eventos), lingüística, componente docente o educación y protocolo.

Las preguntas propias del sondeo, *¿En qué trabajó cuando se graduó?* y *¿En qué trabaja actualmente?*, son preguntas de selección múltiple en las que se ofrecen diecinueve opciones incluida la opción *Otros (por favor, especifique)*. Los resultados se muestran en los siguientes gráficos:



Sara Pacheco, traductora, intérprete, profesora, investigadora y miembro de ProEventos EIM. La acompañan, de izq. a der., María Claudia Salazar, Rosalinda Caizea y Gabriela González

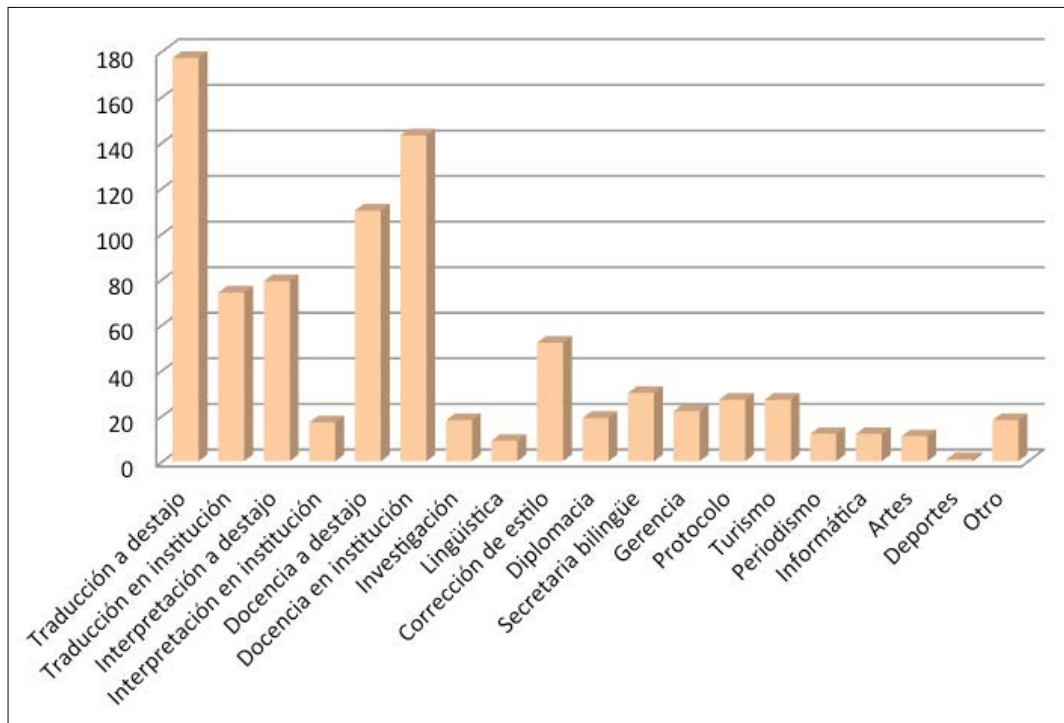


Gráfico 1. ¿En qué trabajó cuando se graduó?

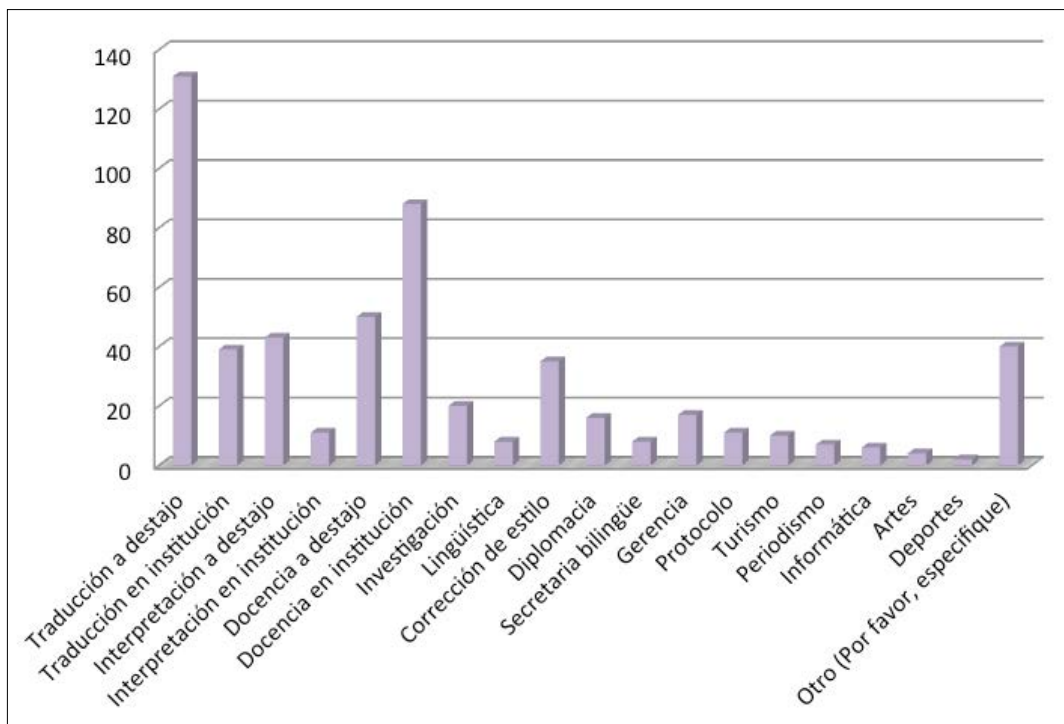


Gráfico 2. ¿En qué trabaja actualmente?

En la variedad parece estar el gusto de nuestros egresados, ya que la opción *Otros (por favor, especifique)* dio como resultado este abanico de respuestas:



La multitud de respuestas pone de manifiesto que el egresado de la Escuela de Idiomas Modernos es un profesional capaz de desempeñarse y conquistar diferentes ámbitos laborales; que, por lo general, procura lograr avances académicos y que puede desarrollarse profesionalmente tanto en el país como en el extranjero. Igualmente, la disparidad de sus intereses demuestra que, como humanista, está abierto a diferentes disciplinas que los conocimientos de la escuela pueden contribuir también a desarrollar.

A pesar de que fue bien recibida por la comunidad de la Escuela de Idiomas, sabemos que esta investigación puede —y, de hecho, debería— ser continuada, para lo cual esperaríamos contar con una participación mayor de la nutrida población —a estas alturas del año 2012, ya sobrepasa los mil egresados— que ostenta un título de la Escuela de Idiomas Modernos.